

A BEBITO GUANACASTECO LE QUEBRARON COSTILLA Y LE PERFORARON PULMÓN

# DOLOROSO NACIMIENTO



Don Miguel y doña María tuvieron que venirse para Chepo a cuidar a Manfreh, están donde un familiar en Atajuela y don Miguel no ha podido ir a trabajar y como no brotea no le pagan, eso lo tiene estresado. EDUARDO VEGA

♦ EDUARDO VEGA  
AROUNJO  
eduardovega@elchejo.co.cr

**Manfreh Siles** es un bebé guanacasteco quien a pesar de tener solo siete días de nacido, ya sabe lo que es venir a este mundo a sufrir. El angelito tiene una quebradura de costilla y una perforación de pulmón.

La mamá, doña María Siles y el papá, don Miguel Matarrita, nos contaron ayer, en el hospital México, el por qué su hijo terminó trasladado en ambulancia desde Nicoya hasta San José.

Doña María, como la mayoría de mamitas embarazadas en este país, se puso en control prenatal. Le toca al Ebáis de Santa Cruz porque es de San José de Pinilla, en Tamarindo.

Asistió puntual a todas sus citas y siempre le fue de lo más bien.

El personal médico santacrucense, al llevarle el control mes a mes, llegó a una conclusión: Manfreh venía muy mscuco pa-

“Mi bebé no debería estar sufriendo y yo tendría que estar tranquila en mi casa”.

MARÍA SILES  
MAMÁ DE  
MANFRETH



ra que lo tuviera naturalmente, por eso recomendaron realizar una cesárea.

“Yo estaba bien clara en que me tocaba la cesárea, lo entendí porque tengo dos hijos más (Kendall de 12 años y Juan Miguel de 4) y al último, antes de Manfreh, nació por cesárea, entonces ya sabía lo que se me venía”, nos explicó doña María.

La semana pasada ya Manfreh pidió que lo sacaran de la pancita, entonces doña María se fue para el hospital La Anexión en Nicoya.

**Comenzó el calvario.** Una vez que doña María llegó al hospital La Anexión comenzó el calvario.

Los doctores, en Nicoya, le dijeron que no necesitaba cesárea porque ella tenía suficiente campo para que naciera Manfreh, eso fue el miércoles 11 de mayo por la mañana, a media mañana, lo mismo, no había necesidad de cesárea.

A eso de la una y pico de la tarde de ese miércoles, Manfrehcito se apuró por salir, pidió puerta y a doña María la llevaron a la sala de partos.

Ahí si todo fue terrible, los doctores del Ebáis de Santa Cruz, tenían toda la razón, doña María necesitaba la cesárea.

Como doña María no tenía espacio para que naciera su hijo, en Nicoya se le ocurrió la genial idea de jalarlo, entonces le desmontaron un hombrito y cuando lo terminaron de sacar le quebraron una co-



En el hospital La Anexión de Nicoya comenzó el calvario para doña María y Manfreh. ARCHIVO

## ESTABLE

Manfreh fue reportado ayer como estable y en buen estado, en el hospital México; al nacer pesó 4.100 kilogramos y midió 56 centímetros, tamaño mamutón, por eso la recomendación en Santa Cruz de la cesárea. Contactamos a la oficina de prensa de la Caja para que nos conectaran con el hospital La Anexión, pero a la hora de cierre nadie había respondido nada de nada (por variar).

stilla y le perforaron un pulmón.

**No estaban en nada.** Manfreh nació, los doctores en La Anexión le volvieron a montar el hombrito y se lo dieron a la mamá como si nada hubiese pasado.

Doña María lo recibió, confió en los doctores nicoyanos y comenzó a darle lechita a su hijo, pero a las dos horas llegó una enfermera y le dijo: “usted no cree que ese chiquitito está muy morado, mejor démelo para hacerle exámenes”.

La enfermera se lo llevó y se convirtió en el ángel de Manfreh porque por esos exámenes se dieron cuenta que el bebé tenía fractura de costilla y pulmón perforado (¡nada más!).

Manfreh nació a la una y cuarenta de la tarde, la salvadota de la enfermera se dio como a las cuatro de la tarde.

Claro, cuando en Nicoya vieron los resultados de haber jalado al bebé y no haber hecho la cesárea que recomendaron en Santa Cruz, to-

dos empezaron a sudar tacacos y ahora sí comenzaron a correr y a ver cómo arreglaban el tortón.

## En ambulancia al México.

Y no es paja, a Manfrehcito lo tuvieron que mandar en ambulancia, como a las nueve de la noche desde Nicoya hasta el hospital México, porque en el de Niños no había cama.

En la ambulancia no pudo venirse ni la mamá, pues venía un especialista y una enfermera, entonces no había cama pa' tanta gente.

Doña María tuvo que trasladarse, recién perida, en bus, al otro día, y comenzar a correr para saber dónde estaba su hijito, cuando no se podía ni mover de los dolores post parto.

“Aquí en el México nos están tratando demasiado bien, los doctores y las enfermeras nos ayudan en todo, en verdad que nos chinean.

“Yo agradezco mucho la atención aquí en San José, pero en Nicoya se equivocaron y mucho”; nos dijo doña María toda indignada y con toda la razón del mundo.

Y don Miguel, con mesura, pero con la sangre guanacasteca todavía caliente, agregó: “Vamos a analizar muy bien lo que pasó y vamos a consultar a un abogado, porque no creo que esto se quede aquí, en Nicoya cometieron muchos errores y terminaron quebrando todo a mi hijo.

“Uno como padre sufre mucho con estas cosas, en estos momentos siento que si demandáremos por mala praxis”.